

A.C.N. DE P.

AÑO XXVII

1.º de diciembre de 1951

NUMERO 488

Trascendental discurso del Papa al Congreso del Apostolado de los Seglares

Bienhechora influencia de la estrecha unión de la Iglesia y el Estado

GRAN ELOGIO DEL APOSTOLADO INDIVIDUAL "POR EL SIMPLE CUMPLIMIENTO DE LOS DEBERES DEL PROPIO ESTADO, CONCIENZUDO Y EJEMPLAR"

"No les preguntéis a qué organización pertenecen, sino admiradlos y reconoced el bien que hacen"

"Alegraos cuando, fuera de vuestras filas, veis a otros conducidos por el espíritu de Dios"

DISTINCION ENTRE "APOSTOL SEGLAR" Y "FIEL DE ACCION CATOLICA"

"LA IGLESIA NO SE RETIRA NI ESPONTANEA NI VOLUNTARIAMENTE"

"COMPENETRACION RECIPROCA DEL APOSTOLADO RELIGIOSO Y DE LA ACCION POLITICA"

"Será reprobable dejar el campo libre para que dirijan el Estado los indignos o los incapaces"

El discurso que Su Santidad el Papa Pío XII dedicó a los miembros del Congreso Mundial del Apostolado de los Seglares en la solemne audiencia celebrada el domingo 14 de octubre, es un documento fundamental para cuantos tratan de ejercer este apostolado.

El Santo Padre leyó el discurso en francés. Dijérase que quería así precisar cada palabra de las que iba a pronunciar.

El texto pontificio se compone de treinta y seis párrafos, que van numerados con paréntesis. De ellos anotamos en la página 5.º aquellos que creemos de especial interés, tanto por la materia de que tratan como por ser sus afirmaciones menos conocidas, divulgadas o comentadas en nuestra España.

I. El Congreso

1) De qué consuelo y de qué alegría desborda nuestro corazón ante el espectáculo de vuestra imponente asamblea, en la que os vemos reunidos bajo nuestra mirada a vosotros, venerables hermanos en el Episcopado, y a vosotros también, queridos hijos y queridas hijas, venidos de todos los continentes y de todas las regiones al centro de la Iglesia para celebrar aquí este Congreso Mundial sobre el Apostolado de los Seglares. Habéis estudiado su naturaleza y su objeto. Habéis considerado su estado presente y habéis meditado sobre los importantes deberes que le incumben, en previsión del porvenir. Han sido para vosotros días de oración instante, de cambios de puntos de vista y de experiencias. Para concluir, habéis venido a renovar la expresión de vuestra fe, de vuestra entrega, de vuestra fidelidad al Vicario de Jesucristo y a rogarle que fecunde con su bendición vuestras resoluciones y vuestra actividad.

II. El apostolado de los seglares en anteriores mensajes pontificios

2) Con mucha frecuencia, en el curso de nuestro Pontificado, hemos hablado en circunstancias y bajo aspectos variadísimos de este apostolado de los seglares en nuestros mensajes a todos los fieles o dirigiéndonos a la Acción Católica, a las congregaciones marianas, a los obreros y obreras, a los maestros y maestras, a los médicos y juristas e igualmente a los medios específicamente femeninos, para insistir sobre sus deberes actuales, incluso en la vida pú-

blica, y otros más. Fueron para Nos otras tantas ocasiones de tratar, incidental o expresamente, cuestiones que han encontrado esta semana su lugar exacto en vuestra orden del día.

III. "Situación" actual del apostolado de los seglares

3) Esta vez, en presencia de una selección tan numerosa de sacerdotes y de fieles, todos justamente conscientes de su responsabilidad en este apostolado o con relación a él, quisiera, usando una palabra muy breve, "situar" su lugar y su papel de hoy a la luz de la historia pasada de la Iglesia. Nunca ha estado ausente de ella; sería interesante e instructivo seguir su evolución en el curso de los tiempos transcurridos.

1. A la luz de la historia pasada.

4) Gustan frecuentemente de decir que durante los cuatro últimos siglos la Iglesia ha sido exclusivamente "clerical" por reacción contra la crisis que en el siglo XVI había pretendido llegar a la abolición pura y simple de la Jerarquía; y con este fundamento se insinúa que ya ha llegado el tiempo de que ella amplíe sus cuadros.

A. Del concilio de Trento a fines del siglo XVIII: Dos hechos históricos.

5) Semejante juicio está tan lejano de la realidad, que es precisamente a partir del santo concilio de Trento cuando el laicado se ha encuadrado y ha progresado en la actividad apostólica. La cosa es fácil de comprobar; basta recordar dos hechos históricos, patentes entre muchos otros:

a) Hombres y mujeres en el apostolado seglar: Las congregaciones marianas de hombres que ejercitaban activamente el apostolado de los seglares en todos los dominios

de la vida pública y la introducción progresiva de la mujer en el apostolado moderno. Y conviene en este punto evocar dos grandes figuras de la historia católica; una, la de María Ward, aquella mujer incomparable que, en las horas más sombrías y más sangrientas, dió la Inglaterra católica a la Iglesia; otra, la de San Vicente de Paúl, indiscutiblemente en el primer plano entre los fundadores y los promotores de las obras de caridad católica.

b) **Bienhechora influencia de la íntima relación entre Iglesia y Estado:** 6) Tampoco había que dejar pasar inadvertida, ni sin reconocer su bienhechora influencia, la estrecha unión que hasta la revolución francesa mantenía en mutua relación en el mundo católico a las dos autoridades establecidas por Dios: la Iglesia y el Estado. La intimidad de sus relaciones en el terreno común de la vida pública creaba—en general—una especie de atmósfera de espíritu cristiano que dispensaba en buena parte del trabajo delicado al que tienen que entregarse hoy los sacerdotes y los seglares para procurar la salvaguardia y el valor práctico de la fe (1).

B. Desde la Constitución norteamericana y la revolución francesa.

7) A fines del siglo XVIII entra en juego un nuevo factor.

a) **Separación de la Iglesia y el Estado:** Por una parte, la Constitución de los Estados Unidos de América del Norte, que adquirían un desarrollo extraordinariamente rápido y en que la Iglesia debía crecer bien pronto considerablemente en vida y en vigor, y, por otra parte, la revolución francesa, con sus consecuencias, tanto en Europa como en ultramar, llevaban a la separación de la Iglesia y el Estado. Sin efectuarse en todas partes al mismo tiempo ni en el mismo grado, esta separación tuvo por doquiera como consecuencia lógica el dejar a la Iglesia en el trance de proveer por sus propios medios a asegurar su acción, a cumplir su misión, a defender sus derechos y su libertad.

b) **Los movimientos católicos modernos:** Este fué el origen de los que llaman movimientos católicos, que, bajo la guía de sacerdotes y seglares, reclutan, fuerzas por sus efectivos compactos y por su sincera fidelidad, a la gran masa de los creyentes para el combate y para la victoria. ¿No hay ahí una iniciación y una introducción de los seglares en el apostolado?

8) En esta solemne ocasión pensamos que es un deber bien dulce nuestro dirigir una palabra de reconocimiento a todos aquellos sacerdotes y fieles, hombres y mujeres, que se alistaron en estos movimientos por la causa de Dios y de la Iglesia, y cuyos nombres merecen ser citados en todas partes con honor.

9) Sufrieron, combatieron, uniendo del mejor modo que les era posible sus esfuerzos, demasiado dispersos; los tiempos no estaban maduros todavía para un Congreso como el que vosotros acabáis de tener.

2. A la luz de la circunstancia actual.

¿Cómo llegaron a sazón en el curso de esta mitad de siglo? Vosotros lo sabéis.

A. El mundo de hoy: dos partidos y una turba confusa de tibios: A un ritmo cada vez más acelerado, la grieta que desde hacía mucho tiempo había separado los espíritus y los corazones en dos partidos, por o contra Dios, la Iglesia, la religión, se ensanchó, ahondó; dibujó, tal vez no en todas partes con una nitidez igual, una frontera en el seno mismo de los pueblos y de las familias.

10) Existe, es verdad, toda una turba confusa de tibios, irresolutos y flotantes para quienes la religión es todavía tal vez algo; pero algo vago, sin ninguna influencia sobre su vida. Esta turba amorfa puede, según nos enseña la experiencia, verse un día u otro de improviso en el trance de tomar una decisión.

B. Misión de la Iglesia en el mundo de hoy: creyentes, tibios y alejados: 11) En cuanto a la Iglesia, ella tiene, en relación con todos, una triple misión que cumplir: elevar a los creyentes fervorosos al nivel de las exigencias del tiempo presente, introducir a aquellos que titubeen junto al umbral en la cálida y saludable intimidad del hogar, atraer a los que se han alejado de la religión y a quienes ella no puede, sin embargo, abandonar a su miserable suerte.

C. Necesidad del apoyo de los seglares para llevar a cabo tal misión: ¡Bella tarea para la Iglesia, pero que ha hecho bien difícil la circunstancia de que, si bien en su conjunto ha crecido ella, su clero no ha aumentado, sin embargo, en la misma proporción! Ahora bien; el clero tiene necesidad de reservarse, ante todo, para el ejercicio de su ministerio propiamente sacerdotal, en que nadie puede suplirle.

12) Un apoyo suministrado por los seglares es, pues, de una necesidad indispensable. Ahí está, para demostrar que es de un precioso valor, la experiencia de la fraternidad de ar-

mas o de cautiverio o de pruebas semejantes en la guerra. Atestigua, sobre todo en materia de religión, la influencia profunda y eficaz de los compañeros de profesión, de condición, de vida. Estos factores y muchos otros, debidos a las circunstancias de lugar y de personas, han hecho abrir más anchas las puertas a la colaboración de los seglares en el apostolado de la Iglesia.

IV. Algunas consideraciones

sobre el apostolado actual de

los seglares

13) La abundancia de sugerencias y experiencias que habéis intercambiado en el curso de vuestro Congreso, así como lo que Nos hemos dicho ya en las ocasiones mencionadas, nos dispensan de entrar en más amplios detalles sobre el apostolado actual de los seglares. Nos contentaremos, pues, con exponer algunas consideraciones que pueden lanzar un poco más de luz sobre tal o cual de los problemas que se plantean.

1. Grados en el apostolado seglar.

A. Obligaciones de todos los fieles (apostolado en sentido general).

14) Todos los fieles, sin excepción, son miembros del Cuerpo místico de Jesucristo. De aquí se sigue que la ley de la naturaleza, y con más urgencia todavía la ley de Cristo les imponen la obligación de:

a) **Dar el buen ejemplo de una vida verdaderamente cristiana:** "Christi bonus odor sumus deo in iis qui salvi fiunt, etc., in iis qui pereunt." "Somos para Dios el buen olor de Cristo, entre los que se salvan y entre los que se pierden" (2 Cor. 2, 15). Todos están también obligados, y hoy con más razón todavía.

b) **A pensar en la oración y el sacrificio,** no solamente en sus necesidades privadas, sino también en las grandes intenciones del reino de Dios en el mundo, según el espíritu del "Pater noster" que Jesucristo mismo ha enseñado.

c) **El valor apostólico del simple cumplimiento de los deberes de estado:** 15) Se podrá afirmar que todos están igualmente llamados al apostolado en la estricta acepción del término. Dios no ha dado a todos la posibilidad de ello ni la aptitud para ello. No se puede exigir que se cargue de obras de este apostolado a la esposa, a la madre que educa cristianamente a sus hijos y que debe, además de ello, encargarse del trabajo a domicilio para ayudar a su marido a alimentar a los suyos. La vocación de apóstoles no se dirige, pues, a todos (2).

16) Seguramente sería difícil trazar con precisión la línea de demarcación a partir de la cual comienza el apostolado de los seglares propiamente dicho. ¿Habría que hacer entrar en él, por ejemplo: la educación dada, sea por la madre de familia, sea por los maestros y maestras santamente celosos en la práctica de su profesión pedagógica, o bien la conducta del médico reputado y francamente católico, cuya conciencia no transige jamás cuando la ley natural y divina está en juego, y que milita con todas sus fuerzas en favor de la dignidad cristiana de los esposos, de los derechos sagrados de su descendencia, o la acción de un hombre de Estado católico en favor de una amplia política de la vivienda para los menos dotados de fortuna?

17) Muchos se inclinarían hacia la negativa, no viendo en todo esto sino el simple cumplimiento, muy loable, pero obligatorio, del deber de estado.

18) Sabemos, sin embargo, el poderoso e irremplazable valor para el bien de las almas de este simple cumplimiento del deber del propio estado por millones y millones de fieles concienzudos y ejemplares (3).

B. Apostolado de los seglares, en sentido estricto.

a) **Organizado en instituciones aprobadas por la Iglesia:** 19) El apostolado de los seglares, en sentido propio, está, sin duda, en gran parte, organizado en la Acción Católica y en otras instituciones de actividad apostólica aprobadas por la Iglesia.

b) **Fuera de estas instituciones:** Pero fuera de éstas, puede haber y hay apóstoles seglares, nombres y mujeres, que piensan en el bien que hay que hacer, en las posibilidades y los medios de hacerlo; y lo hacen, únicamente, cuidándose de ganar almas a la verdad y a la gracia. Pensamos también en tantos seglares excelentes que, en las regiones en que la Iglesia está perseguida como lo estaba en los primeros siglos del cristianismo, supliendo del mejor modo que ellos pueden a los sacerdotes encarcelados, incluso con peligro de su vida, enseñan en su derredor la doctri-

na cristiana, instruyen en la vida religiosa y en la justa manera de pensar en católico, exhortan a la frecuencia de los sacramentos y a la práctica de las devociones, especialmente de la devoción eucarística. Vosotros veis a todos estos seglares empeñados en su trabajo; no os inquietéis en preguntarles a qué organización pertenecen; más bien admirad y reconoced de buen grado el bien que hacen.

c) **Organización, sin exclusivismo:** 20) Lejos de Nos el pensamiento de depreciar la organización o subestimar su valor como rector de apostolado; lo estimamos, por el contrario, en alto grado, sobre todo en un mundo en que los adversarios de la Iglesia se lanzan a fondo contra ella con la masa compacta de sus organizaciones. Pero esto no debe conducir a un exclusivismo mezquino, a lo que el Apóstol llamaba "explorare libertatem": "Espiar la libertad" (Gal. 2, 4). En el cuadro de vuestra organización, dejad a cada uno gran amplitud para desplegar sus cualidades y dones personales en todo lo que puede servir al bien y a la edificación: "in bonum et in aedificationem" (Rom., 15, 2) y alegraos cuando fuera de vuestras filas veáis a otros "conducidos por el espíritu de Dios" (Gal. 5, 18) ganando a sus hermanos para Cristo (4).

2. Los seglares y la Jerarquía.

A. Relación entre los seglares y la Jerarquía.

a) **El apostolado de los seglares, subordinado a la Jerarquía:** 21) El clero y los seglares en el apostolado.

Cae de su propio peso que el apostolado de los seglares esté subordinado a la Jerarquía eclesiástica; ésta es de institución divina; aquél no puede, por lo tanto, ser independiente en relación con ella. Pensar de otra manera sería minar por la base el muro sobre el que el mismo Cristo ha edificado su Iglesia.

b) **El Obispo puede someter al párroco el apostolado parroquial de los seglares:** 22) Esto supuesto, sería todavía erróneo pensar que, o en el ámbito de la diócesis, la estructura tradicional de la Iglesia o su forma actual colocan esencialmente el apostolado de los seglares en una línea paralela con el apostolado jerárquico, de suerte que el Obispo mismo no pudiera someter al párroco el apostolado parroquial de los laicos. Lo puede; y puede dictar como regla que las obras del apostolado de los seglares destinadas a la parroquia misma estén bajo la autoridad del párroco. El Obispo ha constituido a éste partos de toda la parroquia, y él es como tal el responsable de la salvación de todas sus ovejas.

c) **Apostolado seglar supraparroquial y supradiocesano:** 23) Que puedan existir, por otra parte, obras de apostolado seglar extraparroquiales y aun extradiocesanas—Nos diríamos con preferencia supraparroquiales y supradiocesanas—, según que el bien común de la Iglesia lo demande, es igualmente verdadero y no es necesario repetirlo (5).

B. **Grados de dependencia de los seglares respecto a la Jerarquía.**

24) En nuestra alocución de 3 de mayo último a la Acción Católica Italiana (n. 6) dejamos entender que la dependencia del apostolado de los seglares respecto a la Jerarquía, admite grados.

a) **Dependencia más estrecha: la Acción Católica:** Esta dependencia es la más estrecha al tratarse de la Acción Católica, porque ésta, en efecto, representa al apostolado oficial de los seglares; es un instrumento entre las manos de la Jerarquía; debe ser como la prolongación de sus brazos; está por este mismo hecho sometida por naturaleza a la dirección del superior eclesiástico.

b) **Obras con libre iniciativa dentro de la ortodoxia:** Otras obras de apostolado seglar, organizadas o no, pueden ser dejadas en mayor grado a su libre iniciativa, con la amplitud que exigieran los objetivos perseguidos. Es evidente que, en todo caso, la iniciativa de los seglares en el ejercicio del apostolado debe mantenerse siempre en los límites de la ortodoxia y no oponerse a las legítimas prescripciones de las autoridades eclesiásticas competentes.

C. **Cómo debe usar la Jerarquía del apostolado de los seglares.**

25) Cuando Nos comparamos al apóstol seglar, o más exactamente al fiel de Acción Católica, a un instrumento en las manos de la Jerarquía, según la expresión que ha venido a ser corriente, Nos entendemos la comparación en el sentido de que los superiores eclesiásticos usen de él a la manera como el Creador y Señor usa de las criaturas dotadas de razón como instrumentos, como causas segundas, "con una dulzura llena de atenciones" (Sap. 12, 15). Que usen, pues, de ellos con la conciencia de su grave responsabilidad, alentándoles, sugiriéndoles iniciativas y acogiendo de buen grado las que sean propuestas por ellos, y, según la oportunidad, aprobándolas con amplitud de miras. En las batallas decisivas es a veces del frente de donde parten las iniciativas más felices. La historia de la Iglesia ofrece numerosos ejemplos de ello.

D. **Entre sacerdotes y seglares debe haber cordial inteligencia.**

a) **Porque no existe competencia entre ellos:** 26) De una manera general, en el trabajo apostólico, es de desear que reine entre sacerdotes y seglares la más cordial inteligencia. El apostolado de los unos no es una competencia con el de los otros. Hasta, a decir verdad, la expresión "emancipación de los seglares", que se oye acá y allá, no nos agrada. Tiene un sentido un poco ingrato, además de ser históricamente inexacta. ¿Es que eran niños menores de edad y necesitaban esperar su emancipación aquellos grandes caudillos a los que hacíamos alusión al hablar del movimiento católico de los ciento cincuenta últimos años? Fuera de que en el reino de la gracia todos son mirados como adultos. Y esto es lo que cuenta.

b) **Porque el concurso de los seglares no implica fracaso del clero:** 27) El llamamiento al concurso de los seglares no es debido al desfallecimiento o al fracaso del clero frente



Más de un millar de congresistas abarrotaban el 14 de octubre el aula de la "Benedizione" y las salas "Ducale" y "Regia", del Vaticano. El Padre Santo, después de pronunciar el importantísimo discurso que recogemos en este BOLETIN, conversa con los representantes de las delegaciones. En la fotografía, Vitorino Veronesse, secretario general del Congreso y presidente general de la Acción Católica Italiana, presenta al Santo Padre a nuestro vicepresidente, presidente de la Junta Técnica de Acción Católica y jefe de la delegación española, Alfredo López Martínez (de espaldas)

a su tarea presente. Que haya desfallecimientos individuales es miseria inevitable de la naturaleza humana, y se los encuentra en una parte o en otra. Pero, hablando en general, el sacerdote tiene tan buenos ojos como el seglar para discernir los signos de los tiempos, y no tiene el oído menos sensible a la auscultación del corazón humano. El seglar está llamado al apostolado como colaborador del sacerdote, frecuentemente colaborador preciosísimo y hasta necesario por razón de la penuria del clero, demasiado escaso, decíamos, para poder satisfacer por sí solo a su misión (6).

3. Múltiples clases de apostolado.

A. En todos los dominios de la vida humana, individual y social.

28) No podemos terminar, queridos hijos e hijas, sin recordar el trabajo práctico que el apostolado de los seglares ha llevado a cabo a través del mundo entero en todos los dominios de la vida humana, individual y social, trabajo cuyos resultados y experiencias habéis confrontado y discutido entre vosotros en estas jornadas; apostolado al servicio del matrimonio cristiano, de la familia, del niño, de la educación y de la escuela; por los jóvenes y las jóvenes; apostolado de caridad y de asistencia bajo sus aspectos hoy innumerables; apostolado por una mejora práctica de los desórdenes sociales y de la miseria; apostolado en las misiones o en favor de los emigrantes e inmigrantes; apostolado de la opinión pública.

29) Encomendamos y alabamos vuestros esfuerzos y vuestros trabajos y, por encima de todo, el vigor de la buena voluntad y del celo apostólico que lleváis en vosotros, que habéis espontáneamente manifestado en el curso del Congreso mismo, y que, como fuente abundante de aguas vivas han hecho fecundas.

30) Os felicitamos por vuestra resistencia a esa tendencia nefasta que reina aún entre católicos y que querría confinar a la Iglesia en las cuestiones llamadas "puramente religiosas"; nadie se toma el trabajo de saber justamente lo que se entiende con eso; con tal de que ella se entierre en el empleo y en la sacristía, y que deje perezosamente a la Humanidad debatirse fuera en su angustia y en sus necesidades, no se le pide más.

31) Es demasiada verdad; en ciertos países está obligada a enclaustrarse así; pero hasta en este caso, entre los cuatro muros del templo tiene que hacer todavía lo mejor posible lo poco que posible sea. No se retirará del campo ni espontánea ni voluntariamente (7).

B. En la vida pública: acción política.

32) Por fuerza, y de continuo, la vida humana, privada y social, se encuentra en contacto con la ley y el espíritu de Cristo; de ahí resulta por la fuerza de las cosas una penetración recíproca del apostolado religioso y de la acción política. Política, en el sentido noble de la palabra, no quiere decir otra cosa que colaboración para el bien de la ciudad, "polis". Pero este bien de la ciudad tiene una extensión muy grande, y, por consiguiente, es en el terreno político donde se debaten y se dictan también las leyes de la más alta importancia, como las que conciernen al matrimonio, la familia, el niño, la escuela, por limitarnos a estos ejemplos. ¿Acaso ésas no son cuestiones que interesan en primerísimo término a la religión? ¿Pueden dejar indiferente, apático, a un apóstol? En la alocución antes citada (3 mayo 1951, n. 5) hemos trazado el límite entre Acción Católica y acción política. La Acción Católica no debe entrar en lid en la política de partidos. Pero como lo decíamos también a los miembros de la Conferencia Olivaint, "tan loable como es mantenerse por encima de querellas contingentes que envenenan la lucha de los partidos...", tanto sería reprochable dejar el campo libre para que dirijan los negocios del Estado, a los indignos o a los incapaces" (disc. del 28 de marzo de 1948). ¿Hasta qué punto puede y debe el apóstol mantenerse a distancia de este límite? Es difícil formular en este punto una regla uniforme para todos. Las circunstancias y la mentalidad no son las mismas en todas partes (8).

V. Aprobación de las conclusiones

33) Aprobamos vuestras resoluciones con placer; expresan vuestra firme buena voluntad de tenderos la mano los unos a los otros por encima de las fronteras nacionales para llegar prácticamente a una plena y eficaz colaboración en la caridad universal.

34) Si existe en el mundo una potencia capaz de derribar las mezquinas barreras de los prejuicios e ideas preconcebidas y de disponer a las almas a una franca reconciliación y a una fraternal unión entre los pueblos, es precisamente la Iglesia católica. Podéis alegraros de ello con orgu-

llo. A vosotros os toca contribuir para eso con todas vuestras fuerzas.

35) ¿Podríamos dar a vuestro Congreso una conclusión mejor que repetiros las admirables palabras del Apóstol de las naciones: "Por lo demás, hermanos míos, permaneced en el gozo, hacedos perfectos, animaos los unos a los otros, tened un mismo sentimiento, vivid en paz, y el Dios del amor y de la paz será con vosotros" (2 Cor. 13, 11). Y cuando el Apóstol concluye: "Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos vosotros" (ibid., v. 13), expresa justamente lo mismo que toda vuestra acción intenta llevar a los hombres. Que este don llene también vuestras propias almas y vuestros corazones.

36) ¿Qué éste sea nuestro voto final! Quiera Dios escucharlo y colmaros a vosotros y a todo el universo católico con sus mejores gracias, en prenda de los cuales os damos, con toda la efusión de nuestro corazón, nuestra bendición apostólica.

(1) Sin duda, este párrafo tiene un sentido añorante de aquella fecunda, mutua e íntima relación que el Estado y la Iglesia mantenían hasta que la destruyó la revolución francesa.

El Papa no alaba la separación entre estos dos poderes, establecidos por Dios los dos, aunque por vías distintas.

Como puntos de examen que sugiere este párrafo deben considerarse, entre otros, que la libertad de la Iglesia, por todos defendida, ni supone ni obliga a la separación de ella con el Estado.

Es necesario precaverse contra esas tendencias, sobre todo en algunas corrientes del pensamiento y de la política extranjeras que desean la separación de la Iglesia del Estado como una situación ideal o de tesis, cuando, en realidad, es una triste realidad o hipótesis.

Recuérdese también que el "Syllabus" es un documento pontificio que no está derogado, y léanse las proposiciones del "Syllabus" relativas a este importante problema.

Otra idea trascendental que se deduce de este párrafo y del que inmediatamente le sigue, es la reprobación del Papa a la revolución francesa y a sus consecuencias.

Existen tendencias, especialmente entre católicos compatriotas de los revolucionarios de entonces, que alaban la revolución francesa como etapa gloriosa del progreso humano, prescindiendo de sus consecuencias religiosas. Ya sabemos a qué atenernos después de éstas palabras del Papa.

(2) Este párrafo es clarísimo. Por eso puede resultar inoportuno, contrario a las enseñanzas pontificias y contraproducente empeñarse en que personas sumamente ocupadas en el cumplimiento estricto y ejemplar de sus deberes familiares y profesionales se afilien y trabajen en entidades de acción apostólica colectiva.

(3) En estos párrafos, el Papa hace un elogio del apostolado individual; es decir, del que se realiza, muchas veces sin mencionarlo e indirectamente, por el simple ejercicio ejemplar de los deberes profesionales y del propio estado.

Precisamente en España se nos ha dicho muchas veces que los enemigos de la Iglesia cumplían en gran número de ocasiones sus deberes profesionales mejor que los católicos. Por ejemplo: se decía que no pocos catedráticos no católicos eran científicamente más competentes y más trabajadores que sus compañeros católicos; que atendían mejor a sus alumnos; que los asesoraban; que los dirigían; que los ayudaban, y de aquí la fecundidad grande de su proselitismo entre los jóvenes.

Extiéndase este ejemplo a otras profesiones y circunstancias y se apreciará todo el valor que para nosotros españoles tiene esta alabanza del Papa al ejercicio perfecto de nuestros deberes profesionales como fecundísimo apostolado individual.

(4) Por si fuera poco lo que el Papa nos acaba de decir, insiste en lenguaje clarísimo para defender a los apóstoles individuales de la oficiosidad organizativa de cualesquiera católicos indiscretos llevados, sin duda, de buena intención, pero de celo imprudente.

El Papa es terminante: "No les preguntéis a qué organización pertenecen; admiradles y reconoced el bien que hacen."

También sale al paso el Papa de la rivalidad entre organizaciones, que condena en términos claros.

(5) El Papa desciende paternalmente hasta precisar la terminología con que hemos de designar a las organizaciones. No digamos extradiocesanas, cuando sean nacionales, sino supradiocesanas.

(6) Insiste aquí el Papa en su idea expuesta en el discurso sobre la Acción Católica Italiana, todavía reciente, cuando afirmaba que no se debe esperar únicamente la impulsión de lo alto como si dependiese del cuadro de mando de una central eléctrica en la que el mecanismo conecta o deshace conexiones con las distintas líneas.

Por cierto que el Papa vuelve a insistir en sus precisiones terminológicas cuando distingue el "apóstol seglar", que no es lo mismo que "el fiel de Acción Católica".

(7) Díjérase que son un eco y una reiteración de la idea añorante, de la concordia entre la Iglesia y el Estado.

La Iglesia no se encierra en la sacristía, sino por la fuerza. Es un deber de los católicos seglares mantenerla en la calle. Las tesis de Iglesia espiritualizada o desmaterializada, de Iglesia de catacumbas en el sentido de ser ajena y separada de la vida común, etc., etc., quedan aquí rechazadas.

(8) El Papa obliga a los católicos a que intervengan en el bien de la ciudad; es decir, de la sociedad civil: "Política, en su sentido noble, no quiere decir otra cosa que colaboración para el bien de la ciudad."

Lo dijo ya el Papa, y lo repite ahora: "Es reprochable dejar el campo libre para que dirijan los negocios del Estado a los indignos y a los incapaces."

Estamos los católicos obligados a practicar en el orden político el bien posible de cada día. El Papa advierte la dificultad de dar una regla uniforme. Pero los principios están claros. Unos deberán interesarse en la vida de la sociedad civil, gobernándola; otros, ejerciendo la crítica constructiva. "Las circunstancias y la mentalidad no son las mismas en todas partes", como advierte el Pontífice.

Conclusiones generales del Congreso Mundial del Apostolado de los Seglares

Las conclusiones que se transcriben a continuación fueron leídas solamente en nuestro idioma en la solemne sesión de clausura del Congreso. La versión castellana se llevó a cabo por dos propagandistas: Isidoro Martín y Mariano Sebastián. Destacamos en negrita aquellos párrafos o frases que, a nuestro juicio, contienen especiales directrices o recomendaciones a las instituciones o personas que consagran su actividad al apostolado seglar y que, por tanto, deben ser objeto de particular atención y estudio por los propagandistas.

Introducción

El Congreso Mundial del Apostolado Seglar, reunido en la Ciudad Eterna y

con la Jerarquía en la salvación de las almas y trabajan a fin de instaurar en el mundo aquellas condiciones de vida temporal que permitan facilitar la misión redentora de la Iglesia.

Se logra así el propósito divino de instaurarlo todo en Cristo.

Misión de los seglares

El apostolado seglar, guiado por la Jerarquía, se deriva de su incorporación al Cuerpo místico por el bautismo, del sacramento de la confirmación, de la caridad divina que el Espíritu Santo infunde en nosotros y de las exigencias sociales del cristianismo. Este apostolado presupone que todo cristiano conoce y admite de hecho que el cristianismo no consiste tan sólo en la práctica de los deberes religiosos en determinadas circunstancias, sino en vivir, con la ayuda de la gracia, la vida de la Iglesia en todo momento y en todos sus actos.

Este apostolado consiste, ante todo, en dirigir a los hombres, con pleno respeto a su libertad, hacia la verdad y el amor de Cristo. Implica, por lo tanto, una irradiación de los principios y del espíritu evangélico sobre las instituciones y las estructuras humanas de orden temporal.

Este es, sobre todo, el campo donde el seglar ejerce una función insustituible.

Urgencia de este apostolado

Las actuales circunstancias del mundo requieren como nunca este apostolado.

De una parte, el aumento y la unificación de la población del globo, los progresos científicos, culturales y técnicos, las instituciones y las estructuras cada vez más amplias y complejas que suscitan, y de otra, el materialismo y todas las falsas ideologías que aspiran a un totalitarismo destructor de la persona y de la familia humana, son otros tantos factores que requieren la presencia activa del apostolado seglar en todos los sectores de la vida moderna.

Diversidad y unidad

El apostolado de los seglares, tanto individual como colectivo, puede adoptar, y de hecho ofrece, una gran variedad de formas, según su modo de organización (parroquia, medio social, etc.), según el campo de sus actividades (acción religiosa estricta, obras de caridad, acción cultural, social, cívica, etc.) y según su dependencia de la jerarquía.

Sin embargo, el apostolado de los seglares, por distintas que sean sus formas, como expresión que es de la caridad y de la Iglesia, permanece uno por su origen y por su finalidad. Esta unidad requiere la fraternal colabora-

ción de todos y una apropiada coordinación de sus esfuerzos.

Formación

Para ser fieles a su vocación, los seglares tienen necesidad absoluta de una formación adecuada, y en ella es indispensable el ministerio sacerdotal.

Las propias organizaciones seglares tienen el deber de preocuparse de la misma. Esta formación ha de ser tal que permita a los más destacados asumir responsabilidades de dirección.

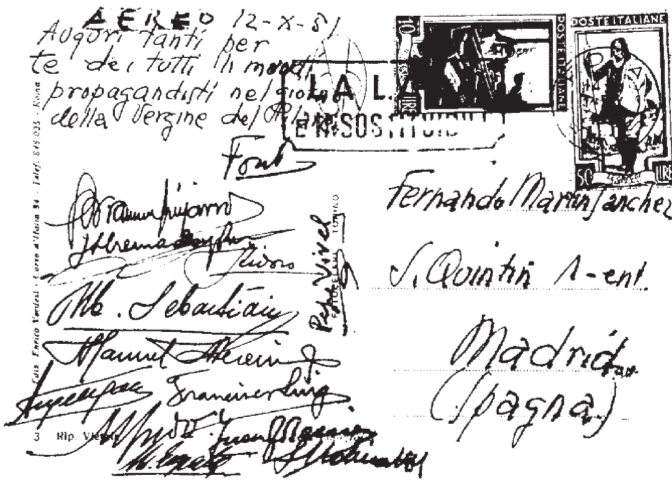
Para ello mantendrán despierto el deseo de la perfección evangélica, que es unión con Dios en la fe, la esperanza y el amor. Tenderán a promover dentro y fuera de la familia una educación religiosa que haga comprender al niño, según su capacidad, la grandeza del don de Dios, y se esforzarán por adquirir una seria formación doctrinal acomodada a su estado.

Con una conciencia cada día más clara, participarán en la oración litúrgica y en la vida sacramental de la Iglesia.

Tomando como ejemplo a la Santísima Virgen, Reina de los apóstoles, módulo de la criatura dócil al llamamiento divino y colmada de gracia, aspirarán bajo su patrocinio a una vida espiritual cada vez más honda. Sabrán estimar con este supremo ejemplo el valor apostólico de la vida de oración y del sufrimiento, y para que esta vida interior, fuente y condición de todo apostolado, despliegue plenamente su eficacia, se preocuparán de conocer los métodos de apostolado más adecuados a los medios en que ejercen su actividad.

Para ser capaces de prestar un testimonio cristiano íntegro y eficaz y promover así el verdadero progreso de la Humanidad, tomarán muy a pecho el obtener una competencia profesional innegable. Deben hallarse prontos a utilizar de modo amplio e inteligente todas las aportaciones positivas de las técnicas modernas (prensa, cine, radio, televisión) para la difusión y penetración del mensaje evangélico.

La mayor necesidad de nuestra época es la de ver unificadas, a la luz de



Los once propagandistas que asistieron al Congreso enviaron a nuestro Presidente el día de la Virgen del Pilar esta tarjeta expresándole, en un italiano no muy "ortodoxo", su afectuoso recuerdo

representando a los católicos de 74 países y 35 organizaciones católicas internacionales, desea ante todo manifestar su respetuosa y ferviente gratitud a Su Santidad el Papa Pío XII, que se ha dignado alentar esta memorable reunión.

El Congreso agradece al Padre Santo, Jefe supremo en la tierra de todo el apostolado de la Iglesia, la confianza que ha manifestado una vez más a sus hijos seglares que viven en el mundo.

El plan divino

El apostolado de los seglares ha sido previsto y querido por el mismo Dios en su plan de amor redentor. Dios ha creado el mundo y lo ha rescatado del pecado por la encarnación de su Hijo, Jesucristo, que prolonga su presencia y su misión mediante la Iglesia por El fundada y a la que anima con su espíritu. Es el que ha instituido una Iglesia jerárquica para la edificación de su Cuerpo místico, a fin de que todos los miembros, cada uno en su puesto, colaboren en el desarrollo de ese Cuerpo por medio de la fe y la caridad (Epístola a los Efesios, IV, 11 y sig.).

Los seglares de la Iglesia, fieles a su vocación de pueblo de Dios, colaboran

Acción Católica y Acción Social

La doctrina pontificia

Por la Escuela Social Sacerdotal de Málaga, dirigida por el excelentísimo y reverendísimo don Angel Herrera Oria

Colección de documentos pontificios agrupados por capítulos, con un cuidadoso índice de materias

Precios: cinco pesetas

Pedidos a la Secretaría General de la A. C. N. de P., Alfonso XI, 4, 5.º

la sabiduría cristiana, las diversas ramas de la cultura, tarea que requiere una unidad armónica de la competencia y de la fe.

Orden social

Una de las tareas más urgentes en los momentos actuales y que la Iglesia puede realizar especialmente a través de la acción de los seglares, es, asimismo, la instauración de un mundo económico y social verdaderamente cristiano. Un orden en el cual "la persona humana sea reconocida como su fundamento, su fin y su sujeto (cfr. Pio XII, radiomensaje de Natividad de 1941) y en el que sus derechos esenciales puedan encontrar una posibilidad concreta de afirmarse y de desarrollarse. Es necesario considerar con particular solícitud la situación de los más necesitados y buscar una solución a los problemas cruciales de nuestro tiempo: un reparto más equita-

tivo de los recursos materiales, vivienda, higiene, seguridad social, acceso a la cultura, presencia activa y responsable en el mundo económico y en la vida pública. La familia debe encontrar las condiciones propicias a su estabilidad y desarrollo, y la mujer debe adquirir, conservar o recobrar, si la ha perdido, la posibilidad de realizar su misión de esposa y de madre y de ejercer su función económica en el seno de la familia.

Orden internacional

La solución de los grandes problemas económicos y sociales se logrará cada vez más en el plano internacional. Por lo tanto, es necesario que los católicos abracen valientemente sus responsabilidades en este orden, y, en consecuencia, participarán en la vida de los organismos e instituciones existentes para asegurar en ellos la presencia del espíritu

cristiano. Trabajarán en el desarrollo de las organizaciones internacionales católicas, cuya misión es la de expresar con autenticidad las actitudes cristianas, especialmente ante los organismos internacionales de cualquier orden.

De modo particular se dedicarán a suscitar vocaciones y a proporcionar a los católicos que deseen trabajar en el campo internacional una formación que les otorgue una competencia indiscutible.

Por la paz del mundo

A fin de que se instaure una paz duradera fundada en la verdad, la justicia, la caridad y el efectivo reconocimiento de los derechos fundamentales de los hombres y de los pueblos, los miembros de este Congreso, reconociendo el desarrollo de la vida internacional, pondrán todo su empeño en la creación de una conciencia supranacional de inspiración cristiana, respetuosa, desde luego, de las variedades nacionales, pero capaz de unir a los hombres en la búsqueda y servicio del bien común mundial.

La Iglesia, perseguida

Los miembros de este Congreso contemplan con profunda emoción a sus hermanos perseguidos. Saben que la Iglesia, imagen del Salvador, siempre se verá crucificada y que lo está de modo particular en aquellos de sus miembros que sufren por la fe. Se sienten solidarios de los millares de cristianos que hoy son víctimas de persecuciones tan violentamente realizadas por los militantes de una ideología atea y se unen a sus hermanos en un impulso común de oraciones, de sacrificio y de acción.

Unidos a ellos, imploran por sus perseguidores la gracia de la conversión, y en este momento solemne elevan su protesta contra todas las violaciones que en cualquier lugar y que de cualquier modo atenten los sagrados derechos de la persona humana.

Llamamiento a todos

El Congreso, de modo unánime, al renovar al Padre Santo y a la Jerarquía la expresión de sus sentimientos de filial gratitud, afirma de nuevo en esta ocasión excepcional al pastor supremo de la Iglesia, a todos los Obispos y sacerdotes que les representan su indefectible fidelidad.

Hace un solemne llamamiento a todos los católicos para invitarles a sacrificarse sin límite en el servicio de Cristo mediante la participación de un modo cada vez más personal y vivo en el apostolado de su Iglesia, con una misión de caridad, de luz y de paz.

A todos los cristianos, cualquiera que sea la confesión a que pertenezcan; a todos los que creen en un Dios trascendente, que obra por amor en la Historia humana, para que todos se unan en la afirmación de los derechos imprescriptibles de Dios y en la generosa realización de su voluntad tanto en la vida pública como en la vida privada de cada uno de los hombres.

A todos los hombres de buena voluntad, deseosos de salvaguardar la integridad de la persona humana y el respeto de sus destinos, para que promuevan y mantengan en un orden temporal basado en el derecho natural la primacía de los valores espirituales.

A todos, finalmente, el Congreso Mundial de Apostolado Seglar dirige un saludo fraterno y les invita a trabajar en común sobre estas bases para la instauración de una comunidad internacional verdaderamente humana, condición indispensable de toda esperanza de paz.

Lo que ha sido y lo que no ha sido el Congreso

Unos párrafos interesantes del discurso de Veronesse

"... los frutos de nuestro encuentro:

1.º Un recíproco conocimiento más profundo y vasto de las diferentes experiencias del apostolado en los diversos países; para que cada uno comprenda que, así como las naciones son solidarias (en sus valores espirituales, culturales, económicos y, en una palabra, cívicos) en el plan de la Providencia, del mismo modo las formas de nuestro apostolado se completan mutuamente y están sometidas al único apostolado jerárquico; todo lo más unas sirven de ejemplo a las otras, pero nunca se excluyen mutuamente.

El deseo y la voluntad de estudiar la doctrina fundamental, premisa de nuestra acción de apostolado.

El propósito de no considerar cerrado con este primer Congreso el balance de nuestras actividades de apostolado. Quizás sintamos la necesidad de repetir estos encuentros mundiales mediante congresos nacionales del Apostolado Seglar, en los cuales las fuerzas mejores se cotejen, se unan más íntimamente los espíritus y se haga más consciente y efectiva la fidelidad a la Iglesia.

La clara percepción, en fin, de que nuestro deber de presencia en la vida internacional no se agota con el alistarse a tal o cual organización católica o con el pertenecer a su dirección, sino que debe completarse con la acción, diría mejor, con el ejercicio, que cada individuo (que tenga la capacidad y la preparación necesarias) puede y, por lo tanto, debe ofrecer a la comunidad internacional, que fatigosa, pero rápidamente, se está formando. Sin duda alguna, se desea que el órgano de enlace de las iniciativas católicas, es decir, la conferencia de presidentes de las organizaciones internacionales católicas, se refuerce en su estructura, se complete en su composición y especialmente asuma la responsabilidad del enlace y del perfeccionamiento de los diversos movimientos autónomos. Pero esta u otra forma que intensifique los vínculos ya existentes entre las actividades apostólicas de los varios países no dispensará nunca a cada uno de los laicos de pagar su tributo personal y profesional a la vida de la sociedad y, en estos momentos en que la sociedad humana está en vías de progresiva universalización, de contribuir directamente a la vida de esta nueva comunidad "naturaliter christiana".

"Desde el principio ha sido claro que no se ha pensado en dar vida a una especie de Acción Católica mundial. Aunque el Congreso haya sido ideado y promovido por una organización de Acción Católica, su título y su composición han señalado claramente una orientación hacia todas las formas de trabajo metódico y de testimonio externo de la vida cristiana. De otra parte, el Congreso no es una asamblea constituyente: se ha proclamado y será un Congreso de estudio, por lo cual no se ha previsto como conclusión suya la creación de nuevos organismos o creaciones federativas fuera de las ya existentes. Valga esto como señal aun para aquellos que dirigirán hacia nosotros sus miradas llenas de curiosidad—sincera u hostil—para descubrir aquí el nacimiento de una "catolinform" o "papinform", si no a las órdenes del mismo "Vaticano" (como lo llaman maliciosamente), al menos bajo su dirección predilecta. Desde este punto de vista, nuestros trabajos serán ciertamente una desilusión para los que creen que tan sólo las nuevas fuerzas del imperialismo al servicio del odio permitirán a los hijos de la Iglesia hacerse más dignos de la misión que en estos tiempos providenciales les ha sido encomendada."

Con la palabra y la pluma

• CONFERENCIAS

En Barcelona, y en el Cursillo de Orientación Intelectual, pronunció una conferencia sobre "El combate de la inteligencia" el propagandista de este Centro Manuel Riera Clayllé.

Santiago Udina Martorell, también propagandista del Centro de Barcelona, habló en el mismo Cursillo acerca de "¿La Acción Católica movimiento de opinión?"

En la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, Mariano Sebastián Herrador, miembro del Centro de Madrid, disertó sobre "Efectos monetarios de la política de deuda pública".

En Cádiz, en el ciclo de conferencias de apostolado organizado por la Rama de Hombres de Acción Católica, han intervenido los propagandistas de aquel Centro Manuel Cerón Bohórquez, Benito González Tánago-Obregón, Antonio Gutiérrez Martín, Miguel Martínez del Cerro y Bernardo Perea Morales.

Aurelio Vallejo, del Centro de Vitoria, dió una conferencia en esta ciudad con motivo de la fiesta del santo Patrono de los practicantes, San Juan de

Dios, titulada "Patología del hombre civilizado".

Aresio González de Vega, secretario del Centro de Avila, en el cursillo para empleados y dirigentes locales organizado por la antigua Federación Católico-Agraria, habló sobre "Doctrina social católica" y "Acción social católica". Además ha pronunciado nueve conferencias en el Seminario Teológico Salesiano de Carabanchel Alto (Madrid) sobre "Doctrina social católica".

En los pueblos de la diócesis de Badajoz Zalamea de la Serena, Alburquerque, Jerez de los Caballeros, Barcarrota y Fregenal de la Sierra han dado conferencias sobre "Austeridad, apostolado y organización de la Acción Católica" los propagandistas del Centro de la capital Salvador Martínez Díaz (secretario del Centro), Federico Alba Quesada, Alberto Elías y Pérez, Julio Herrera López, Gregorio Pinilla Yubero y Francisco Rodríguez Arias.

En los seminarios provinciales de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de la misma población los propagandistas Julio Cienfuegos Linares disertó sobre "Derecho político",

Manuel Fernández Urosa sobre "Derecho social" y Juan Remón Camacho sobre "Problemas económicos de la región extremeña".

En las III Reunión de Sanitarios Españoles, celebrada en Madrid, han intervenido los propagandistas del Centro de la capital Juan Bosch Marín y Ricardo Olalla Mazón.

El Día del Prelado tomaron parte en un acto público que se celebró con ese motivo el consiliario del Centro de Alcoy, don Vicente Torregrosa, y el secretario del mismo Centro, don Enrique Oltra Moltó.

En el ciclo de conferencias organizado en Alcoy por el S. E. P. habló sobre "El santo sudario" el propagandista del Centro de esta ciudad Rogelio Sanchiz Lloréns, cerrando el acto Enrique Albers Vicéns, fundador del citado Centro.

El propagandista del Centro de Vigo y notario de aquella ciudad Miguel Hoyos de Castro disertó en el Círculo Mercantil e Industrial sobre el tema "Firmeza, valor y ámbito del documento notarial".

Los propagandistas del Centro de Lérida Salvador Servat Montagú y Mar-



Las sesiones inaugural y de clausura y las cinco plenarios del Congreso tuvieron lugar en el imponente y grandioso nuevo "Auditorium" del palacio Pío, situado en la vía de la Conciliación. Los discursos e intervenciones podían ser escuchados en español, francés, inglés y alemán mediante las instalaciones telefónicas que fácilmente se aprecian en la fotografía. En la sexta fila, de izquierda a derecha, se encuentran los miembros de la delegación española señores Font, García Vinuesa, marqués de Villalba de los Llanos, doctor Bonet, Guijarro y Vegas

tin Rodríguez Estevan hablaron en el teatro Fátima de aquella población con motivo del Día Mundial de las Congregaciones Marianas.

Felipe de Gracia, del Centro de Las Palmas, habló en el Club Universitario sobre "Meteorología de las islas Canarias".

Alfonso Iniesta, consejero nacional de Educación y propagandista de Madrid, ha pronunciado cuatro conferencias, del 24 al 29 de septiembre, en la II Semana de Formación de Maestros de las Escuelas de la Sagrada Familia, en Ubeda; otra en el III Cursillo para Maestros en Chinchón, y asimismo una última, el 12 de octubre, en Valencia.

Los propagandistas del Centro de Alcoy han prestado su colaboración en la organización de la conferencia pronunciada el día 30 del mes de octubre por el hispanista cubano reverendo padre Alberto de Castro, P. I., sobre "Revelación de la hispanidad". La presentación del conferenciante la realizó el secretario del Centro.

Los propagandistas del Centro de Cáceres León Leal, Arsenio Pacios, Crescencio Rubio y el señor consiliario del Centro han dado varias conferencias, organizadas por la Acción Católica local, durante los días 25, 26, 27 y 29 de octubre próximo pasado.

Invitado por la Junta Diocesana de Acción Católica de Badajoz intervino como ponente en un Círculo extraordinario de Estudios el 25 de octubre el propagandista de aquel Centro Franciscano Rodríguez Arias.

El propagandista del Centro de Badajoz y director del diario local "Hoy", Narciso Campillo, ha tenido una campaña muy interesante a través de su diario sobre la ley de Enseñanza Media.

● LIBROS

"El pensamiento pontificio y la legislación social española"

Se reproducen en el libro "El pensamiento pontificio y la legislación social española" las ideas principales expuestas por el Jefe del Estado, en confrontación—en la misma página, para mayor claridad—con los textos de encíclicas y otros documentos congruentes con las aludidas ideas manifestadas. Se tocan aquí distintos órdenes: el Estado, la justicia, el comunismo, la universidad, la economía, el derecho de propiedad, la familia, la estructura de la sociedad.

El propósito que impulsó el llevar a término esta empresa lo explica en el prólogo Pedro Rocamora. "No ha sido—dice el prologuista—la legislación social española, comenzada a partir de la fecha del Movimiento Nacional, ni obra de un capricho, ni símbolo de una política circunstancial y de momento, con miras limitadas a un determinado período. La razón de nuestra causa se encuentra en los principios absolutos del Derecho y de la Moral y en la sumisión de los medios al fin supremo del hombre, concebido como ente compuesto esencialmente de cuerpo terreno y espíritu inmortal."

Luego Rocamora va desarrollando el alcance de la transformación operada por la labor renovadora, que ha mantenido sus miras en las normas de Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Suárez y, también, como ellos hicieron, en la doctrina tomista y sus fieles seguidores. Y de este modo se evidencia en las páginas prologales la superación de las constituciones consideradas con

mayor contenido liberal, por el actual sistema, en todo concordante con los puntos fundamentales que el Santo Padre proclama y sostiene.

Claro está—también se nos previene, lógicamente—, que difieren las normas expositivas, el lenguaje, ya que no pueden ser un tono y un acento mismos los de un hombre consagrado a la milicia y la política y los de un Pontífice.

"Lo trágico y lo cómico mezclado". Nota al capítulo XXXV de la primera parte del "Quijote", por Rafael de Balbín Lucas

Comenta don Rafael de Balbín Lucas, en estas notas, el añadido procedente del capítulo XXXVI del "Quijote", que se antepuso al texto primitivo (donde se da fin a la novela "El curioso impertinente"), y dice: "Que trata de la brava y descomunal batalla que don Quijote tuvo con unos cueros de vino tinto", el cual ha salvado la palmaria contradicción que se daba entre el título de los capítulos XXXV y XXXVI, y la materia novelesca narrada en ellos.

Entiende Balbín que esta anomalía de la primitiva rotulación pudiera llevarnos a conocer más íntimamente el proceso novelador cervantino. Más que descuido en la redacción de los epígrafes, lo que parece traslucirse en el evidente error, es un olvido de Cervantes, que debió haber hecho a su tiempo la corrección generalizada por la Academia.

Cervantes había destacado el interés de la novela "El curioso impertinente". La arquitectura interna de la novela intercalada, señalaba como imperativo de sencilla y lógica simetría, la consagración exclusiva del capítulo XXXV, al tercer tiempo del proceso trágico, que venía a ser remate de la narración novelesca. Por ello Cervantes rotuló este apartado: "Donde se da fin a la novela del curioso impertinente". Esta fue sin duda la primitiva redacción del capítulo, graciosamente cerrado con el fino comentario del cura, y por lo mismo la brava y descomunal batalla con unos cueros de vino tinto se consignó en el epígrafe del capítulo XXXVI, en donde no es absurdo pensar se relatara el accidentado suceso, en su primera versión.

Pero en algunas de las sucesivas lecturas revisoras que forzosamente hubo de dar Cervantes al "Quijote" su especial dilección por "El curioso impertinente" le dictó probablemente una innovación feliz: el interés por el desenlace de la acción trágica aumentaría para el lector si la entrevista catástrofe final se retratase con destreza: esto se lograba con que la aventura de los cueros de vino tinto pasase a encabezar el capítulo XXXV.

Al recurso de alejamiento en la solución del conflicto venían a sumarse visibles efectos de contraste estilístico. Dos capítulos enteros de narración trágica cobran nueva fuerza por la contraposición de un movido y fragante episodio cómico.

La interesada y grata emoción del lector del "Quijote", que a través de los capítulos XXXIII, XXXIV y XXXV ríe con la batalla de los cueros de vino, sin perjuicio de compartir el angustiado dolor de Anselmo, pudiera enturbiarse por el escrúpulo erudito y teórico de que lo trágico y lo cómico se repugnan y originan fealdad en caso de mezclarse.

Dejando aparte la prueba de hermosura ofrecida por lo trágico y lo cómico mezclado en la viva realidad, que por tal

variedad tiene belleza, no parece pueda encontrarse en el armazón intelectual de la acción trágica y el proceso cómico la razón de su mutua repugnancia.

Ninguna unión de seres es más armoniosa y estable que la de aquellos que, ofreciendo la unidad de una nota común, ostentan, sin embargo, la variedad de notas diversas. Sin duda por ello, Cervantes, con Shakespeare, con Lope, con Tirso, sacó de su ponderada mezcla, como en el capítulo XXXV de la primera parte del "Quijote", un ágil caudal de efectos estilísticos de contraste.

"Crítica de la seguridad social", por Crescencio Rubio Sáez

Don Crescencio Rubio Sáez ha escrito un ensayo filosófico sobre la seguridad social, que ha merecido elogios de eminentes sociólogos y comentarios encomiásticos de la radio y prensa nacional.

Desde el punto de vista de la filosofía cristiana, estudia el autor al hombre como centro de todos los problemas sociales que nacen de su naturaleza social.

Si la anulación o debilitación de la personalidad humana ha traído al mundo los funestos resultados de la inseguridad social, la solución "contraria contrariis curantur", ha de darla una valoración de la personalidad humana, que culmina en la santidad, haciendo al hombre hijo de Dios y heredero del cielo, para lo que Dios le da todos los medios naturales y sobrenaturales necesarios, exigiendo su cooperación.

El hombre ha de recibir del Estado toda la ayuda necesaria a la que ha de cooperar con su esfuerzo, para obtener como suma la paz y seguridad social.

Todo el estudio lo apoya el señor Rubio Sáez en las enseñanzas pontificias y en la autoridad de los más prestigiosos tratadistas de sociología cristiana, de un estilo sencillo, ameno y asequible.

En estos tiempos en que lo social es preocupación constante de la Iglesia, como medio para conseguir la paz de los pueblos, cuando acaba de celebrarse el I Congreso Iberoamericano de Seguridad Social, resulta de suma oportunidad la obra del señor Rubio Sáez, al que felicitamos muy sinceramente por su trabajo.

Fernando Martín-Sánchez DISCURSOS A LOS PROPAGANDISTAS

Esta obra, que contiene todos los discursos dirigidos por nuestro actual Presidente a los propagandistas y cuya publicación se acordó en varias Asambleas nacionales, se encuentra ya en prensa.

Irá acompañada de índices por materias sobre puntos tan interesantes como los siguientes:

Qué es la A. C. N. de P.

Qué no es la A. C. N. de P.

Espíritu sobrenatural de los propagandistas.

Los jóvenes y los propagandistas.

Pueden dirigirse pedidos a:

Secretaría general, Alfonso XI, 4,
quinto izquierda, Madrid

Presencia de España en el Congreso

Once propagandistas formaron parte de la delegación española

La delegación española que ha asistido al Congreso Mundial del Apostolado Secular estaba presidida por monseñor Zacarías de Vizcarra, Obispo de Ereso y consiliario nacional de la Acción Católica, y la integraban más de 30 personas pertenecientes a las más importantes organizaciones de apostolado secular en España. En representación de la Asociación asistieron: nuestro secretario general, Francisco Guijarro, por delegación de nuestro Presidente, y los consejeros don Juan Antonio Cremades Royo, secretario del Centro de Zaragoza, y don Isidoro Martín Martínez, director del Colegio Mayor de San Pablo. Representando a otras organizaciones han participado asimismo nuestro vicepresidente, Alfredo López, que, como presidente secular de la Junta Técnica de Acción Católica, iba al frente de la delegación española; don Francisco de Luis, consejero también de la Asociación y vocal de la Junta Nacional de Prensa Católica, y los propagandistas señores Barcia Goyanes (Juan José), Martínez Pereiro (Manuel), Romanillos (Teodoro), Sebastián Herrador (Mariano), Udina Martorell (Santiago) y Vegas Pérez (Ángel).

Alfredo López ha formado parte de la presidencia colegiada del Congreso. El día 8 presidió la primera sesión plenaria, en la que tuvo una aplaudida intervención al comentar la magistral lección dada por el canónigo belga Cardijn; Guijarro participó en los "carrefours" (debates o Círculos de Estudios) de Cine y Profesiones Liberales; Juan Antonio Cremades, en los de Cine, Artistas y Deportes; Isidoro Martín, en los de Intelectuales y Vida Cívica; Francisco de Luis, en los de Prensa y Opinión Pública; Juan José Barcia, en los de Intelectuales y Recreos y Deportes; Romanillos, en el de Ambiente Escolar; Sebastián Herrador, en los de Intelectuales y Vida Cívica; Udina, en el de Profesiones Liberales; Vegas, en los de Intelectuales y Profesiones Liberales. Martínez Pereiro, que asistió al "carrefour" (debate o Círculo de Estudios) de Emigraciones, llevó sobre sí todo el peso de la organización de la delegación española con un afán incansable y entusiasta.

Los "carrefours" (debates o Círculos de Estudios) de Opinión Pública, Familia y Enfermos fueron presididos por los españoles doctor Bonel, marqués de Virel y doctor Núñez Pérez, presidente de las Hermandades de San Cosme y San Damián; de la presidencia de los de Intelectuales, Infancia, Artistas y Profesiones Liberales formaron parte Isidoro Martín, Rosario Rodríguez Babé, presidenta de la Asociación Católica Internacional de Obras para la Protección de la Joven en España; Juan Antonio Cremades y Ángel Vegas.

Todos nuestros delegados hicieron uso de la palabra en las sesiones, y no pocas de sus iniciativas fueron incorporadas a las conclusiones. Monseñor Vizcarra, Alfredo López y el marqués de Virel hablaron por Radio Vaticano. Los españoles fueron objeto de especiales atenciones y agasajos por las Embajadas de España en el Quirinal y en el Vaticano y por el Colegio Español y sacerdotes de la Iglesia de Montserrat.

El día 14 de octubre los propagandistas oyeron la santa misa en la basílica de San Pablo Extramuros y ante el sepulcro del Apóstol rezaron la oración de la Asociación, como es tradicional en los propagandistas que visitan Roma.



En la basílica de San Pedro, la delegación española sigue devotamente la misa que oficia el Cardenal Caggiano, ayudado por dos sacerdotes negros y cuatro orientales



Los delegados asisten a la sesión de clausura. Rostros orientales, negros y blancos, patentizan una vez más la faz de la santa Iglesia



"La Señora de Fátima" constituyó un éxito impresionante, pese a haberse proyectado en su versión original ante gentes de más de 70 países. En la fotografía, la protagonista, Inés Orsini, y el productor y guionista, Vicente Escrivá (que al día siguiente fué recibido por el Papa en audiencia particular), con André Ruzskowski, secretario de la O. C. I. C. y los representantes de España en el "carrefour" (debate o Círculo de Estudios) de Cine, señores Font y Guijarro, reciben los plácemes de un público entusiasmado

VIA CRUCIS PRO FRATRIBUS PERSECUTIONEM PATIENTIBUS



El viernes 12 de octubre, al pie del Palatino, frente al Colosseo, se celebró un impresionante vía crucis, organizado por la Junta Diocesana de Acción Católica de Roma, para rogar por los hermanos que hoy padecen en tantos países cruel persecución. Entre los grupos que formaban la procesión destacaban los catorce correspondientes a aquellas naciones en que la Iglesia padece la más ignominiosa opresión. Albaneses, búlgaros, checos, chinos, coreanos, croatas, lituanos, polacos, rumanos, rusos, eslovacos, eslovenos, ucranios y húngaros se situaron en alto frente a los demás componentes de la procesión y diri-



gieron, cada uno en su lengua vernácula, las 14 estaciones del santo vía crucis. Al final, el Cardenal Agagianian dió la bendición con la reliquia de la santa cruz. El "Christus Vincit" cerró, vibrante y emocionado, la grandiosa ceremonia, en que los miembros lacerados del Cuerpo místico de Cristo evocarón la pasión dolorosa del Cuerpo santo del Señor. En la fotografía inferior, la delegación española, y, entre ella, Vicente Escrivá, guionista y productor de "La Señora de Fátima", que aparece en la fotografía con nuestro secretario general y Salvador Font, del Secretariado Nacional de Espectáculos